

«¡Este es, sencillamente, el mejor libro sobre la naturaleza y la función de la Biblia que he leído! Es sobresaliente al describir la narrativa global de la Escritura y al insistir en que las ‘partes’ individuales de la Biblia se lean en el contexto de ese ‘gran panorama’. Es sobresaliente al aplicar esa misma técnica a la vida de las personas. Es sobresaliente en la cantidad de ejemplos concretos que utiliza para ilustrar sus argumentos. Y es sobresaliente, sobre todo, porque, al igual que la Biblia, señala claramente a Jesús. El Dr. Emlet ha escrito un libro magnífico, que cualquiera que quiera entender y aplicar la Biblia realmente DEBE leer».

Samuel T. Logan Jr., Ph.D.

Director Internacional de la World Reformed Fellowship

«Si deseas ver cómo el evangelio obra en tu vida, transformándote mediante la renovación de tu mente (el principio sobre el cual Jesús y los apóstoles ‘restauraban’ vidas quebrantadas), entonces aquí tienes un excelente punto de partida. En lugar de ofrecerte una prescripción ‘para ayudarte a pasar las próximas semanas’, el Dr. Emlet presenta una que transforma profundamente y perdura toda la vida».

Sinclair B. Ferguson, Ph.D.

Pastor principal, First Presbyterian Church, Columbia,
Carolina del Sur

«Depresión. Divorcio. Muerte de un ser querido. La vida puede ser caótica, y las respuestas ‘cristianas’ superficiales no ayudan. Por eso Mike Emlet escribió *Conversaciones cruzadas*: para equiparte a enfrentar

problemas reales con la verdad práctica y transformadora de la Palabra de Dios. Si quieres enriquecer tu práctica clínica y aprender cómo la Biblia se conecta íntimamente con las luchas diarias de tus pacientes, ¡no dejes pasar este libro!».

Dr. Tim Clinton

Presidente de la American Association of Christian Counselors;
terapeuta licenciado; autor de *Turn Your Life Around*.

«*Conversaciones cruzadas* no es la típica guía de consejería hecha de copiar y pegar. No, es más profunda y más rica que eso. Sus páginas están llenas de luz, mostrando una interpretación gloriosamente redentora de la Escritura y una profunda comprensión de la condición y las necesidades del corazón humano. Lo recomiendo ampliamente».

Elyse Fitzpatrick

Consejera, Institute for Biblical Counseling and Discipleship;
autora de *Women Helping Women*

«El ministerio de la Palabra ocurre en algún punto entre el fragmento aislado de texto y las amplias generalidades de la historia redentora. La persona de Dios, sus promesas, propósitos, acciones y mandamientos cobran vida en la lucha de una persona con pecados personales y circunstancias difíciles. Mike Emlet explora los lugares donde la verdad se enciende y las maneras en que Cristo habita en los corazones y en las conversaciones».

David Powlison

Ph.D., profesor y consejero en CCEF; autor de *Seeing with New Eyes* y *Speaking Truth in Love*

«*Conversaciones cruzadas* de Mike Emlet ofrece a los consejeros bíblicos lecciones cruciales sobre cómo aplicar la Escritura con precisión y sabiduría al trabajar con personas quebrantadas y heridas. Incluso los consejeros experimentados se verán desafiados a profundizar más en la aplicación y vivencia de las verdades de la Palabra de Dios».

Leslie Vernick

Conferencista; consejera; autora de *Lord, I Just Want to Be Happy*

«Al rechazar las formas generalizadas y simplistas de conectar la Escritura con nuestra vida, Emlet avanza por un camino más fiel. Ofrece ideas útiles así como modelos concretos que hacen que la Biblia cobre vida en los detalles concretos de la vida humana. Cualquiera que quiera vivir con mayor fidelidad dentro de la historia bíblica, así como ayudar a otros a hacerlo, se beneficiará al leer este libro».

Michael W. Goheen

Ph.D., Profesor Geneva de Cosmovisión y Estudios Religiosos, Trinity Western University; coautor de *The Drama of Scripture*

«Como médico de formación y ahora maestro y consejero, Emlet aporta una inmensa riqueza de conocimiento y experiencia, ayudándonos a extraer todo el consejo de Dios para la persona integral. *Conversaciones cruzadas* acaba de pasar al primer lugar de mi lista de lecturas obligatorias y es un libro que recomendaré a los miembros de mi iglesia para que lo lean y lo pongan en práctica».

Alfred Poirier, D.Min.

Autor de *The Peacemaking Pastor*

«Gracias, Michael Emlet, por recordarnos que pasamos demasiado tiempo reduciendo la historia de la redención de Dios a una versión resumida, en lugar de abrir toda la Escritura para conectarla con las personas como santos, sufrientes y pecadores».

Rod Mays, D.Min.

Coordinador Nacional, Reformed University Ministries

«Aquí hay un libro que he esperado por mucho tiempo: uno que aborda la interpretación de la Biblia para la consejería. Es sofisticado en su comprensión de los temas implicados, pero también práctico y perfectamente accesible para laicos y consejeros en formación. Con solo doscientas páginas, es más grande de lo que parece. Su importancia es evidente en su comprensión del mensaje central de la Escritura —la historia de Cristo— y en su instrucción sobre cómo usar esa historia para ayudar a transformar la nuestra. A lo largo de toda la obra, el espíritu del autor se percibe como el de un amante compasivo y bíblico de las almas».

Eric Johnson

Ph.D., Profesor de Cuidado Pastoral, Southern Baptist
Theological Seminary

«Las ideas prácticas de Michael Emlet sobre cómo aplicar la Escritura a los desafiantes problemas de la vida son a la vez sencillas y poderosas. Cualquiera que domine estos principios y los use en el amor y la gracia de Cristo será un canal de verdad y sabiduría que transforma vidas en las vidas de otros. Doy gracias a Dios por este libro y lo recomendaré a todos los que conozco».

Ken Sande

Presidente, Peacemaker Ministries; autor de *The Peacemaker*

CONVERSACIONES CRUZADAS

DONDE LA VIDA Y LA
ESCRITURA SE ENCUENTRAN

Michael R. Emlet

MONTE
 **ALTO**
EDITORIAL



Conversaciones Cruzadas. Donde la vida y la Escritura se encuentran

Copyright © Monte Alto Editorial, 2026

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio—por ejemplo, electrónico, fotocopia, grabación—sin el permiso previo por escrito del editor. La única excepción son las citas breves en reseñas impresas.

Primera impresión mayo de 2026 en Colombia

Monte Alto Editorial
www.montealtoeditorial.com

ISBN: 978 628 02 4237 8

CONTENIDO

Agradecimientos	11
Introducción	15
Capítulo 1. Conectar la Biblia con la vida	29
Capítulo 2. Lo que la Biblia no es (principalmente) ...	45
Capítulo 3. Qué es la Biblia	69
Capítulo 4. Implicaciones para leer y usar la Biblia.....	87
Capítulo 5. ¿Cuál es tu historia?	103
Capítulo 6. Conectar las historias.....	129
Capítulo 7. Una mirada profunda al modelo.....	141
Capítulo 8. Presentando a Tom y Natalie.....	161
Capítulo 9. Tom, Natalie y el Antiguo Testamento	179
Capítulo 10. Tom, Natalie y el Nuevo Testamento	207
Capítulo 11. ¿Las cataratas del Niágara o un vaso de agua fría en el nombre de Jesús?	241
Apéndice 1. Resumen de las preguntas del capítulo 7.....	263
Apéndice 2. Recursos recomendados.....	267
Bibliografía	271
Acerca del autor	279

A Jody

Con gratitud y gozo
Tengo el privilegio de despertar
a tu lado cada mañana.

AGRADECIMIENTOS

Nadie puede escribir un libro sobre la intersección entre la vida y las Escrituras sin adquirir una profunda deuda de gratitud con muchas personas, tanto del pasado como del presente. Soy muy consciente de que me apoyo sobre hombros de gigantes.

Aunque no lo comprendí del todo en ese momento, Joe Novenson, mi pastor a principios de la década de los noventa, sembró con constancia las semillas de una perspectiva histórico-redentora y cristocéntrica de las Escrituras a través de su predicación, enseñanza y consejería. Gracias a su mentoría y al estímulo de Tuck y Stacy Bartholomew, ingresé al Seminario Teológico Westminster (Filadelfia) en 1996, con una feliz ignorancia frente a la revolución copernicana que estaba a punto de ocurrir en mi forma de abordar las Escrituras y a las personas.

Estoy profundamente agradecido por la rica formación bíblico-teológica que recibí de mis profesores en el Seminario Teológico Westminster entre 1996 y 2001. En particular, Douglas Green y Richard B. Gaffin, Jr. moldearon profundamente mi enfoque de las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento.

Ed Welch, David Powlison y Winston Smith me han bendecido doblemente: al servir como mis sabios maestros durante el seminario y al darme la bienvenida como su colega en la Christian Counseling & Educational Foundation (CCEF), donde he tenido el privilegio de trabajar desde 2001. El enfoque de CCEF hacia las personas y el proceso de crecimiento espiritual,

profundamente arraigado en la Biblia, me ha beneficiado enormemente, tanto a nivel personal como pastoral. Agradezco a John Bettler, entonces director ejecutivo de CCEF, por integrarme al equipo. Tim Lane, el actual director ejecutivo de CCEF, se ha mantenido entusiasta (¡y paciente!) durante todo este proyecto. Estoy agradecido por la bondadosa provisión de un año sabático en la primavera de 2007 para comenzar en serio a escribir este libro.

El verdadero impulso para escribir sobre este tema provino de enseñar un curso cada año sobre interpretación bíblica en el Seminario Teológico Westminster. Este curso, tomado en su mayoría por estudiantes de consejería, ha servido como campo de pruebas para muchas de las ideas de este libro. Mis estudiantes me han demostrado que, justo cuando creo que tengo algo “resuelto”, ¡son capaces de hacer una pregunta que me obliga a volver rápidamente a la mesa de trabajo! Estoy agradecido por sus aportes a lo largo de los años. Tuve el privilegio de enseñar el curso conjuntamente con Bill Smith durante varios años y me beneficié de su sabiduría bíblica y su enfoque pastoral hacia las personas. También agradezco a Adrian Smith por las animadas y reflexivas conversaciones tomando un café en la ya desaparecida cafetería Phriends en Jenkintown, Pensilvania, durante mis primeros años como docente.

He tenido muchos otros compañeros de conversación a lo largo de los años. Jayne Clark, amiga, colega y sabia consejera, me ha señalado constantemente hacia Cristo y es alguien que modela lo que significa “darle vida a la Biblia”. El enfoque reflexivo de David Powlison sobre la Biblia como teología práctica es fundamental para esta obra. Es el epítome de quien no solo conecta, sino que ¡ancla! la Escritura a su propia existencia. Steven Badorf, desde los primeros días de nuestra amistad en el

seminario hasta el presente, ha impulsado constantemente mi enfoque de las Escrituras de manera reflexiva. Mike Kelly ha sido mi maestro, colega, anciano y amigo cercano. Estoy especialmente agradecido por las muchas horas de conversaciones a lo largo de los años sobre la convergencia de la interpretación bíblica y el ministerio personal (¡entre muchos otros temas!).

Mari Stout y Adrian Smith revisaron un borrador preliminar de esta obra y aportaron comentarios útiles. Tuck Bartholomew, el pastor organizador de City Church Philadelphia, donde mi familia y yo somos miembros, ha sido un sabio y querido amigo durante muchos años. He apreciado la oportunidad de usar algunas de las ideas de este libro en nuestra capacitación para líderes de grupos pequeños.

Estoy agradecido de haber tenido varias otras oportunidades de presentar este material, en diversas etapas de desarrollo, fuera del aula: en la Conferencia Anual de CCEF (noviembre de 2007) y en la Christ Community Church en Chapel Hill, Carolina del Norte (mayo de 2008). Me gustaría agradecer a la Society for Christian Psychology por la oportunidad de dar una conferencia previa en septiembre de 2008; aprecié la amable invitación de Eric Johnson.

Estoy profundamente agradecido con Sue Lutz, quien sirvió como mi editora. No es una tarea fácil abordar el primer libro de un autor. Ella alentó este proyecto durante muchos años antes de que tomara forma. He apreciado tanto su minuciosa edición como su sabio enfoque de las Escrituras y de las personas. Evitó que usara demasiadas palabras rebuscadas y me impulsó constantemente a aterrizar el material en un plano lo más concreto y pastoral posible.

Estoy agradecido por New Growth Press. No tomo a la ligera la oportunidad que Karen y Mark Tears me han ofrecido al publicar este libro. Le agradezco a Karen, de manera especial, por su entusiasmo y flexibilidad a lo largo de un proceso de escritura que ha tomado más tiempo del que ambos esperábamos. También le agradezco a Barbara Juliani, gerente de proyectos editoriales en New Growth, quien pastoreó cuidadosamente el manuscrito hasta su publicación.

Mis padres, Marvin y Miriam Emler, me han animado con cariño a lo largo de toda mi vida. No lo dudaron ni un instante cuando dejé la medicina para dedicarme al ministerio a tiempo completo, sino que le dieron la bienvenida a este llamado de Dios. Ellos, junto con mi hermana Mileen, han respaldado este libro con horas de oración.

Mi gratitud hacia mi familia es mayor de lo que las palabras pueden expresar, ¡pero lo intentaré de todos modos!. Mi hija Lydia y mi hijo Luke son un deleite para mi corazón. Quizás más que nadie en la tierra, me han impulsado a practicar lo que predico. Esperaban con ansias el día en que pudieran sostener el “libro de papá” en sus manos. Oro para que sigan enamorándose de Aquel a quien este libro señala. Finalmente, le dedico este libro a mi esposa Jody. Su amor por Dios y por los demás surge del hecho de que vive constantemente según la trama redentora de las Escrituras. Conoce a Jesús, y se nota todos los días. Estoy muy agradecido por el privilegio de ser su compañero de pacto para toda la vida.

Michael R. Emler

INTRODUCCIÓN

Rick permanecía sentado en su silla con la mirada baja. A pesar de su renovado compromiso con Cristo, que demostró durante meses de entrega abnegada y paciente en su hogar, su esposa de veintidós años había decidido pedir el divorcio. Levantó la vista, frunció el ceño y dijo: “¿De qué sirvió todo este esfuerzo para terminar así? Sé que Dios está obrando en todo esto, pero siento que mis esfuerzos fueron en vano”.

Max, su buen amigo y líder del estudio bíblico, respondió: “Rick, casi no sé qué decir. Sé que esto es muy doloroso y decepcionante para ti”. Se quedó en silencio unos momentos y luego dijo en voz baja: “Tu dolor me recuerda las palabras del siervo del Señor en Isaías 49:4: ‘Pero yo dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios’”.

Rick levantó la vista. “Eso realmente describe cómo me siento. Sé que debo tomar en serio la segunda parte de ese versículo, pero es difícil mantener esa perspectiva en este momento”.

Durante las siguientes dos horas, Rick y Max hablaron sobre esperanzas truncadas y sueños no cumplidos, enmarcando la experiencia de Rick bajo el prisma de la Escritura. Al final, hablaron sobre Jesús, el verdadero Siervo del Señor, quien tenía todas las razones terrenales para tomar el lamento de Isaías en Sus labios mientras colgaba en la cruz. Sin embargo, Jesús permaneció fiel, confiado en que Su Padre lo vindicaría y que Su recompensa estaba con Su Dios (Heb 12:2; 1P 2:23). Aunque les aguardaban

muchas más conversaciones nocturnas, Rick se fue esa noche más seguro de que las palabras del Siervo podrían convertirse en las suyas.

¿Quién no querría el privilegio de usar las Escrituras para ayudar a alguien en problemas, como lo hizo Max? ¿Cómo sucede eso? Si eres como yo, probablemente has recibido más instrucción sobre cómo estudiar la Biblia que sobre cómo usarla de manera práctica en tu vida y ministerio. El hecho es que hay muchos libros sobre cómo interpretar la Biblia, pero la mayoría de ellos se enfocan mucho en la teoría, no en la aplicación, que es la tarea espiritual de conectar las Escrituras con la vida. Estos recursos nos ayudan a estudiar los detalles gramaticales y literarios de un pasaje, investigar el trasfondo histórico y la audiencia original, y sacar algunas conclusiones sobre lo que el pasaje podría haber significado para los oyentes o lectores originales. Todo esto es valioso, de hecho, es absolutamente esencial. Sin embargo, se suele prestar muy poca atención, incluso en libros muy buenos sobre interpretación bíblica, a este paso igualmente importante: relacionar dicho estudio con la desordenada complejidad de la vida en el aquí y el ahora. ¡Con demasiada frecuencia, seguimos siendo personas que están muy confundidas y sin adónde ir!

Los recursos que se enfocan más plenamente en el desafío de la aplicación tienden a concentrarse en el ministerio público como la predicación o la enseñanza¹ o en cuestiones más amplias de ética en la vida de la

¹ Ver Daniel M. Doriani, *Putting the Truth to Work: The Theory and Practice of Biblical Application* [Poniendo la verdad a obrar: la teoría y práctica de la aplicación bíblica] (Phillipsburg, NJ: P & R, 2001) y Bryan Chapell, *Christ-Centered Preaching: Redeeming the Expository Sermon* [La predicación cristocéntrica: redimiendo el sermón expositivo], 2da ed. (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005).

iglesia.² Pero si preguntamos cómo la Biblia aborda las complejidades de nuestras vidas personales (o la de otra persona), hay menos lugares a los que acudir.

Por supuesto, hay una gran superposición entre usar la Biblia de manera “macroética” (p. ej., aplicar su enseñanza a temas más amplios como el divorcio, la decadencia urbana y la homosexualidad) y de manera “microética” (p. ej., aprender a ministrar a nivel personal a un amigo que está lidiando con la pérdida de su empleo o con el manejo de la ira). Los temas más complejos siempre acaban permeando nuestras decisiones y acciones personales, y los problemas personales siempre tienen un contexto social más amplio. La inquietud común radica en cómo la Biblia debería integrarse éticamente en nuestras vidas, ya sea en el cara a cara del ministerio personal o en un entorno cultural y eclesial más amplio. En cualquier caso, necesitamos un recurso que ayude a conectar la sabiduría de las Escrituras con los detalles de nuestra vida diaria, un recurso que nos ayude a aprender cómo cerrar la brecha entre el pasado y el presente.

Y ahora, una verdadera confesión: ¡escribí este libro porque yo mismo necesito este recurso! Como consejero bíblico que también capacita a otros consejeros, mi desafío diario es llevar las buenas nuevas de la redención de Dios a las vidas de quienes aconsejo, y ayudar a otros a hacer lo

² Ver Richard B. Hays, *The Moral Vision of the New Testament: Community, Cross, New Creation; A Contemporary Introduction to New Testament Ethics* [La visión moral del Nuevo Testamento: comunidad, cruz, nueva creación; una introducción contemporánea a la ética del Nuevo Testamento] (San Francisco: HarperCollins, 1996), Christopher J. H. Wright, *Old Testament Ethics for the People of God* [Ética del Antiguo Testamento para el pueblo de Dios] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2004) y William J. Webb, *Slaves, Homosexuals, and Women: Exploring the Hermeneutics of Cultural Analysis* [Esclavos, homosexuales y mujeres: explorando la hermenéutica del análisis cultural] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2001) como ejemplos.

mismo. Con frecuencia surgen preguntas (normalmente de mis estudiantes): “¿Por qué elegiste *ese* pasaje?” “¿Por qué no abriste tu Biblia en esa sesión?” “¿Por qué abordaste ese tema en particular en la vida de esta persona?” “¿Cómo podrías estar más centrado en el evangelio al tratar con este hermano?” “¿Cómo edificas una esperanza bíblica de cambio en esta hermana?” Estas preguntas me han impulsado a escribir sobre el proceso de conectar la vida y las Escrituras.

Cuando en el ejercicio de la consejería o el ministerio pastoral nos topamos con un “muro” personal, se despierta un enfoque más proactivo y reflexivo, tanto hacia las personas como hacia la Biblia. “¿Cómo puedo entender mejor a esta persona desde una perspectiva bíblica?” “Yo pensé que esa Escritura era relevante; ¿por qué no conectó con él?” “¿Por qué esta persona está ‘estancada?’” “¿Qué verdad bíblica podría ayudarla a crecer?” Todas estas preguntas, desde las trincheras, me llevaron a investigar la intersección entre la verdad bíblica y las vidas de las personas, lo que comúnmente conocemos como “aplicación”.

El enfoque de este libro

Quizá te ayude saber desde el principio qué cubrirá este libro y qué no. Este libro no es un enfoque exhaustivo sobre la interpretación bíblica. No abordará en detalle el proceso interpretativo, pero se basará en muchos de los conceptos presentados en libros que sí lo hacen. Por ejemplo, no cubriré (al menos no a profundidad) las pautas para examinar un pasaje en su contexto original, aquello que los eruditos bíblicos llaman “exégesis histórico-gramatical”. *Sí* mencionaré varios recursos sólidos sobre interpretación bíblica que pueden ayudarte si no cuentas

con formación previa en esta área. De manera similar, no abordaré cómo los diversos tipos de literatura (géneros) de la Biblia, como la narrativa, la poesía, la sabiduría, la profecía, los evangelios y las epístolas, impactan la forma en que interpretas y usas las Escrituras.³ Tampoco discutiré las complejidades filosóficas relativas al origen del significado de un texto.⁴

En segundo lugar, este libro no es un enfoque exhaustivo sobre el discipulado, la consejería o el cuidado pastoral. Sí provee una “perspectiva” bíblica sobre las personas que considero fundamental para el ministerio personal, pero si buscas un tratamiento extenso sobre la naturaleza de las personas y cómo ayudarlas, este libro probablemente no abordará todas tus preguntas.⁵

Por último, este libro no es un estudio sobre los grandes dilemas éticos que enfrenta la iglesia contemporánea. No discutiré sobre cómo usar la Biblia para abordar temas

³ Un recurso muy útil es Tremper Longman III, *Reading the Bible with Heart and Mind* [Leyendo la Biblia con el corazón y la mente] (Colorado Springs, CO: NavPress, 1997).

⁴ Para excelentes resúmenes sobre este tema, ver Dan McCartney y Charles Clayton, *Let the Reader Understand: A Guide to Interpreting and Applying the Bible* [Que el lector entienda: una guía para interpretar y aplicar la Biblia], 2da ed. (Phillipsburg, NJ: P & R, 2002), 291–301, y también Jeannine K. Brown, *Scripture as Communication: Introducing Biblical Hermeneutics* [La Escritura como comunicación: introduciendo la hermenéutica bíblica] (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2007), 19–136.

⁵ Otros recursos más completos incluyen a Timothy S. Lane y Paul David Tripp, *How People Change* [Cómo cambia la gente], 2da ed. (Greensboro, NC: New Growth Press, 2008); Eric L. Johnson, *Foundations for Soul Care: A Christian Psychology Proposal* [Fundamentos para el cuidado del alma: una propuesta de psicología cristiana] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2007); Paul David Tripp, *Instruments in the Redeemer’s Hands: People in Need of Change Helping People in Need of Change* [Instrumentos en las manos del Redentor: personas necesitadas de cambio ayudando a personas necesitadas de cambio] (Phillipsburg, NJ: P & R, 2002); Leslie Vernick, *How to Live Right When Your Life Goes Wrong* [Cómo vivir bien cuando tu vida va mal] (Colorado Springs, CO: Waterbrook Press, 2003).

como la homosexualidad, el calentamiento global, las mujeres en el ministerio y la pobreza, por nombrar algunos. Sin duda, la forma en que propongo que entendamos la Biblia, a las personas y el vínculo entre ambos, impactará nuestro enfoque hacia estos temas “macroéticos”. Pero mi enfoque principal es la “microética”, cómo usamos las Escrituras para conectar de manera significativa con la vida de una persona *en particular* mientras le ministramos.

Considera este libro como una especie de híbrido, un recurso diseñado para ayudarte a entender más a fondo tanto a las personas como a la Biblia. Este libro presta atención a la interpretación del texto bíblico y a la interpretación de la persona. Ambas habilidades son necesarias si vas a ministrar de una manera que “usa bien la palabra de verdad” (2 Ti 2:15). Ambas son necesarias para un ministerio efectivo.

En resumen, este libro puede ayudarte a leer la Biblia y a “leer” a las personas de una manera que promueva un uso de las Escrituras centrado en el evangelio y personalmente relevante en el ministerio a otros. Describe un camino para emplear la Palabra como herramienta de crecimiento, ayudando a otros a amar a Dios y a sus semejantes con mayor plenitud en sus complejas vidas diarias.

¡Este libro es para ti!

¿Qué clase de lector imagino que eres? Espero que seas alguien que participa activamente en el ministerio personal, ya sea como consejero, pastor, discipulador, mentor espiritual, líder de grupo pequeño, obrero de ministerio universitario, líder de jóvenes, orientador en situaciones de crisis durante el embarazo o, simplemente, un amigo intencional. También espero que seas alguien que, al igual que yo, ha luchado con la forma de conectar la Palabra de

Dios con la vida de las personas que te rodean (¡y que a veces ha fallado!). Espero que desees ver cómo dos mundos se encuentran cara a cara y dan fruto: la historia redentora de Dios, aún en desarrollo, y el complejo tapiz de luchas, sufrimientos, pecados, triunfos y alegrías de las personas.

Si estás principalmente involucrado en un ministerio más “público” de la Palabra, como la predicación y la enseñanza, creo que el libro afinará tu enfoque hacia la Escritura y hacia la congregación. Es cierto que la predicación y la enseñanza tienden a ser de naturaleza más “proclamatoria”, mientras que el ministerio “privado” de la Palabra, que ocurre de manera individual o en el contexto de grupos pequeños, tiende a ser de naturaleza más “dialógica” o conversacional. Pero sea cual sea la esfera o el alcance de tu trabajo con otros, creo que encontrarás ayuda para crecer en la sabiduría del ministerio.

En resumen: este libro es para cualquiera que tome en serio los pasajes de la Biblia que hablan de los “unos a otros” y que esté ansioso por usar la riqueza de la Escritura para ministrar sabiamente a las personas que Dios ha puesto en su esfera de influencia. Es para cualquiera que haya sido cautivado por la visión de Pablo para el pueblo de Dios, a saber: “la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Ef 4:12–13).

Qué firme cimiento

A medida que comenzamos a explorar este tema, es preciso afirmar dos verdades fundamentales acerca de la Biblia. Estas verdades soportarán el peso de lo que sigue en el resto de este libro.

Primero, la Biblia es la palabra “exhalada” de Dios, según 2 Timoteo 3:16a. Segunda de Pedro 1:20–21 señala: “Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.” Debido a que la Biblia es la palabra veraz de Dios y no un arrebató de la imaginación humana, tiene autoridad (peso de aplicación) sobre el pueblo de Dios. Es, como Pablo continúa diciendo: “útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Ti 3:16b). Pedro lo expresa de esta manera: “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 P 1:3–4). Pedro conecta el conocimiento de Dios y su Palabra (sus promesas) con nuestra participación en la naturaleza o el carácter divino. Ambos apóstoles afirmarían que la Biblia es un medio de la gracia de su Autor divino, para hacernos crecer a la semejanza de Cristo. Dios habla para cambiarnos.

Segundo, Dios, en su soberana sabiduría, se valió de autores humanos para transmitir sus palabras a su pueblo. La Biblia no cayó del cielo como un documento terminado, ni los escritores de la Escritura fueron autómatas carentes de voluntad que simplemente tomaban dictado de Dios. Más bien, mediante una misteriosa colaboración divino-humana, los autores redactaron palabras que eran verdaderamente suyas, pero que eran, al mismo tiempo, las palabras exactas que Dios el Espíritu Santo tenía

la intención de dar, diseñadas específicamente para el pueblo de Dios que vivía en un determinado momento histórico y cultural.⁶ Jeannine Brown conecta estos dos aspectos de la Escritura al describir la Biblia como un “discurso divino culturalmente situado”.⁷ Mantener este equilibrio nos recuerda que (1) Dios se reveló a Sí mismo progresivamente en la historia a través de los autores humanos de la Biblia y (2) la Biblia, debido a que Dios es el autor supremo, sigue teniendo autoridad para Su pueblo a lo largo de todos los tiempos.

La historia de Dios y las historias de las personas

Por lo que acabo de decir, resulta evidente que el propósito de la Palabra de Dios es *informar* y *transformar* al pueblo de Dios. El modo en que el mensaje redentor de Dios hace eso es el enfoque de este libro. Pero por ahora, ten en cuenta que la Biblia proclama una historia verdadera y completa de la relación de Dios con las personas. Va desde la creación hasta la caída de la humanidad en el pecado, el sufrimiento y la muerte, a la redención, lograda en última instancia a través de Jesús, y finalmente, a una visión del reino de Dios, que alcanza su plenitud en la segunda venida de Jesús.⁸ Es la historia de Dios creando

⁶ B. B. Warfield llama a esto “operación concurrente”. *The Inspiration and Authority of the Bible* [La inspiración y autoridad de la Biblia] (Phillipsburg, NJ: P & R, 1948), 95.

⁷ Brown, *Scripture as Communication*, 255 y ss. El término se origina con Nicholas Wolterstorff, *Divine Discourse: Philosophical Reflections on the Claim That God Speaks* [Discurso divino: reflexiones filosóficas sobre la afirmación de que Dios habla] (Cambridge: Cambridge University Press, 1995).

⁸ Para un excelente ensayo sobre cómo leer la Biblia como una narrativa cohesiva, ver a Richard Bauckham, “Reading Scripture as a coherent Story” [“Leyendo la Escritura como una historia coherente”] en *The Art of Reading Scripture* [El arte de leer la Escritura], eds. Ellen F. Davis y Richard B. Hays

un pueblo para gobernar el mundo en Su nombre, para el bien de ellos y para Su gloria. Es la historia de la rebelión humana contra el sabio diseño de Dios. Pero también es un relato de Dios rescatando a Su pueblo de su pecado y miseria, y el clímax de esa narrativa se alcanza en la vida, muerte y resurrección de Jesús el Mesías.

Todo en el Antiguo Testamento apunta hacia esta culminación, mientras que el Nuevo Testamento vuelve la mirada hacia ella y desarrolla sus implicaciones para la vida del pueblo de Dios. Por supuesto, el Nuevo Testamento también mira hacia *adelante*, a la segunda venida de Jesús. De esto se trata el evangelio: la buena noticia de que Dios irrumpió en la historia en la persona de Jesús para llevar a cabo la redención de un pueblo y un mundo atados por el pecado y el sufrimiento.

Pero no se trata de una redención “genérica”, ni de un pecado y sufrimiento “genéricos”. Esta buena noticia llega al pueblo de Dios en las trincheras de la vida y se adapta a sus propias particularidades. Cualquier intento de ministrar la Palabra de Dios que no conecte fundamentalmente con las buenas noticias de Jesucristo y la redención, con los detalles, temas y trasfondos de la vida de las personas, no dará en el blanco (¡o errará el objetivo por completo!). Por lo tanto, es apropiado llamar al enfoque de este libro, aplicación “histórico-redentora”⁹ o “centrada en el evangelio”. Es un enfoque que toma en serio la naturaleza narrativa (de historia) de la Biblia

(Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2003), 38–53. Por cierto, si no provienes de una tradición teológica que destaque la continuidad entre los tratos de Dios con la humanidad en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento, es posible que no estés totalmente de acuerdo con mi perspectiva de las Escrituras. Pero te animo a considerar en actitud de oración el material que sigue.

⁹ Es decir, Dios elabora y explica Su plan de redención de manera progresiva a lo largo del tiempo.

para hacer conexiones sabias con las narrativas de nuestras vidas. Comprender tanto la historia de Dios como las historias de las personas a las que servimos es necesario para ayudar a otros a abrazar la transformación que la Biblia visualiza para el pueblo de Dios.

Los objetivos de este libro

¿Qué objetivos específicos tengo en mente para este libro? ¿Qué espero que suceda en tu vida como resultado de leerlo? El primer objetivo tiene que ver con tu propia relación con Dios. El apóstol Juan escribió: “Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” (Jn 20:31). Esa vida no comienza en un futuro remoto después de la muerte. Comienza justo aquí, ahora mismo, a medida que Dios trae restauración a una creación caída (2 Co 5:17). El propósito de Dios es que nuestras vidas reflejen la vida de Cristo al encontrarnos con Él a través de Su Palabra (2 P 1:4). Así que un objetivo de este libro es que tu vida sea moldeada y transformada cada vez más por la gran historia de las Escrituras. Como afirma Eugene Peterson: “Si la Sagrada Escritura ha de ser algo más que un simple chisme sobre Dios, debe ser interiorizada”.¹⁰

Una tentación común en el ministerio es pensar que, solo porque nos preparamos para un estudio bíblico, un sermón o una cita de discipulado (¡o porque escribimos un libro como este!), nos estamos relacionando profundamente con el Dios del universo. Pero eso no es necesariamente cierto. En el ministerio es más fácil vivir como una “tubería” que como un “depósito”. Es decir,

¹⁰ Eugene Peterson, *Eat This Book: A Conversation in the Art of Spiritual Reading* [Come este libro: una conversación en el arte de la lectura espiritual] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2006), 20.

es fácil vivir simplemente como un conducto que lleva las verdades transformadoras de la Palabra de Dios a otros, en lugar de ser un depósito rebosante de la verdad encarnada del evangelio. No te imaginarías cocinando una comida tras otra para tu familia sin sentarte a disfrutar tú mismo de ese alimento, ¿verdad? Para parafrasear Santiago 1:22, no seamos simplemente oidores, proclamadores o consejeros de la Palabra, sino hacedores, ante todo.

Un segundo objetivo se refiere a tus relaciones con los demás. Si quieres hablarle de manera útil a un hermano o hermana que atraviesa dificultades, este libro debería aumentar tu capacidad para escuchar, hacer preguntas reflexivas y usar categorías bíblicas para interpretar sus experiencias. ¡Tal vez has estado en una situación en la que alguien te pidió tu opinión sobre un asunto, pero cuando intentaste traer la verdad bíblica a la mesa, se sintió como si estuvieras cambiando de tema (al menos desde la perspectiva de la otra persona)! Este libro debería ayudarte a interpretar tanto a las personas como a las Escrituras, sugiriendo aplicaciones bíblicas que sean relevantes y beneficien a quienes le rodean. Esto debe ser una realidad tanto en el ejercicio de un ministerio formal de enseñanza, como en la consejería profesional o en una conversación improvisada en cualquier cafetería.

Un tercer objetivo se relaciona con tu actitud hacia la Biblia y la forma en que la usas en el ministerio. A medida que crezcas en tu aprecio por la narrativa unificada de la Escritura, *así como* por la singularidad de cada libro y pasaje, espero que tu Biblia “crezca” en tamaño. Es decir, espero que veas la maravilla y la belleza del evangelio en cualquier pasaje del Antiguo o Nuevo Testamento. Esto debería animarte a sumergirte en porciones de la Biblia que antes descuidabas. Debería motivarte a explorar la

forma en que estos pasajes se relacionan con Jesucristo, y cómo se entrelazan con tus propias situaciones en la vida y el ministerio.

En pocas palabras, el objetivo general de este libro es ayudarte a vivir una vida bíblicamente rica y centrada en Cristo, en comunidad con otros creyentes. Te equipará para comprender mejor los detalles de la Biblia y de las personas. Te capacitará para ver cómo los diversos textos de las Escrituras tienen un enfoque cohesivo y centrado en el reino. Y te ayudará a discernir los patrones de vida, temas y trasfondos que subyacen en los detalles de las experiencias de las personas. En última instancia, debería equiparte para leer con más cuidado la historia de la Biblia y las diversas historias de las personas que conoces, y para establecer vínculos significativos entre ambos.

El título *CrossTalk: Where Life & Scripture Meet* [*CrossTalk: Donde la vida y las Escrituras se encuentran*] captura varias de estas ideas de formas interconectadas. Primero, *CrossTalk* destaca el aspecto interpersonal del ministerio y conlleva la idea de un diálogo redentor que ocurre entre dos o más personas. Segundo, el título enfatiza la centralidad del evangelio. Destaca el ministerio personal que apunta al redentor, Jesucristo: su vida, muerte en la cruz, resurrección, ascensión y futuro regreso. Finalmente, *CrossTalk* centra nuestra atención en la intersección de dos lenguajes: la gran historia de las Escrituras y las historias de la vida cotidiana. Este es el lugar de la aplicación. Esto es *CrossTalk* en acción.

Comencemos por explorar los verdaderos desafíos que hay en conectar la Biblia con la vida.

Preguntas de discusión

1. ¿Qué preguntas y luchas tienes al aplicar las Escrituras a la vida?
2. Describe tu método actual para estudiar e interpretar las Escrituras.
3. Describe tu enfoque actual para entender e interpretar a las personas.
4. ¿Cómo has visto que tu estudio de las Escrituras ha llevado, de manera específica, a transformar una vida, la tuya o la de alguien más?

CAPÍTULO 1

CONECTAR LA BIBLIA CON LA VIDA

¿Te resulta fácil o difícil conectar la Biblia con la vida de las personas de una manera significativa? Para ayudarte a responder esta pregunta, permíteme darte una especie de prueba para que te autoevalúes.

Te daré dos grupos de preguntas: uno sobre Pasajes bíblicos y otro sobre Luchas de la vida. Para la categoría de Pasajes bíblicos, debes pensar en una situación de la vida contemporánea a la que podrías aplicarle el pasaje indicado. Para la categoría de Luchas de la vida, debes elegir un pasaje bíblico que creas que abordaría el problema. Cada pregunta puede tener varias respuestas “correctas”. Responde cada pregunta antes de leer el párrafo siguiente (¡confiamos en tu honestidad!).

Comencemos con los Pasajes bíblicos.

1. “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.” (Fil 4:6).

Lo más probable es que hayas pensado en situaciones como las siguientes: “confiar en Dios para superar la preocupación en una crisis financiera”, “lidiar con la muerte inminente de un ser querido”, “enfrentar los exámenes finales de la carrera”, “predicar tu primera serie de sermones”, “hacer evangelismo en la playa durante un proyecto misionero de verano”. ¿Qué tienen en común estas respuestas? Todas son situaciones que pueden provocar ansiedad o preocupación, ¿verdad? El pasaje parece hablar sobre cómo manejar la

preocupación, así que, naturalmente, las situaciones que producen ansiedad vienen a la mente como áreas de posible aplicación.

2. La historia de José (Gn 37–50)

Tal vez te vinieron a la mente situaciones como estas: “cómo responder de manera piadosa cuando te despiden injustamente de tu trabajo”, “perseverar en la esperanza frente a la hostilidad de los no cristianos”, “mantener la perspectiva de que Dios está llevando a cabo Sus propósitos incluso en una serie de reveses, como el final de una relación de dos años o un recorte salarial en el trabajo”. La forma en que respondiste a esta pregunta depende de lo que pienses que trata la historia de José y de cuánto hayas integrado la experiencia y el carácter del patriarca en tu ejercicio de aplicación.

3. Los filisteos capturan el arca del pacto (1S 4).

Es probable que este pasaje le resulte menos familiar y que, por esa misma razón, las aplicaciones no fluyan con facilidad. Pero si lees el pasaje, ¿te viene *algo* a la mente? A diferencia de la historia de José, no hay personajes que emular (¡definitivamente no quieres ser un Ofni o un Finees!). A diferencia del relato de José, parece no haber un final feliz. Aquí tenemos un pasaje donde el arca, la morada de Dios, es capturada por el archienemigo de Israel. ¡La gloria se ha ido! ¿Qué tan “aplicable” es esto, en realidad? Y, ¿debería aplicarse de manera aislada de lo que sucede en los capítulos 3 y 5?

4. “Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos. Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras.” (2Ti 4:14–15).

Si tu primer pensamiento fue: *¡¿Eh?! ¡Eso es bastante apropiado!* (Si tu respuesta fue: “Cuidado con los herreros ateos enojados”, ¡obtienes puntos extra por creatividad!). Hablando en serio, ¿qué deberías hacer con un pasaje como este? ¿Realmente puedes aplicarlo a una situación de la vida contemporánea? Si pudiste pensar en una posible aplicación, ¿qué “movimientos” interpretativos te permitieron generar esa aplicación? *¿Debería ser tan fácil?*

Ahora pasemos a la categoría de Luchas de la vida. Para cada problema o situación a continuación, considera qué pasajes bíblicos podrían aplicarse.

1. Enojo

Es posible que hayas elegido pasajes como los siguientes: “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo.” (Ef 4:26–27); “Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.” (Stg 1:19–20); “La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor.” (Pr 15:1). Al igual que la primera pregunta en la categoría de Pasajes bíblicos, esto parece fácil, ¿verdad? Con toda probabilidad, los pasajes que vinieron a tu mente mencionan el enojo de alguna manera y, me atrevería a decir, tienen un carácter imperativo. Pero, ¿consideraste la historia de Caín y Abel? ¿No es esa una historia de enojo? ¿Qué hay de los muchos pasajes del Antiguo Testamento que hablan sobre el enojo de *Dios*? ¿Podrías haber elegido uno de ellos? ¿Y acaso no se enojó Jesús con los fariseos? Finalmente, ¿es apropiado alguna vez elegir un pasaje que no hable explícitamente sobre el enojo para ayudar a una persona enojada?

2. Conflicto en las relaciones

¿Qué tal esto? “¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.” (Stg 4:1–3); o “Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;” (2Ti 2:23–24); o posiblemente: “Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.” (Col 3:15). De nuevo, no es muy difícil generar una lista de pasajes que abordan el conflicto de manera frontal.

3. Una pareja infértil quiere saber qué tecnología es bíblicamente permisible usar para lograr un embarazo. No es tan fácil, ¿verdad? Sospecho que ningún pasaje específico de las Escrituras te viene a la mente de inmediato. Pensándolo un poco más, podrías considerar la respuesta de Pablo a los corintios, quienes estaban probando los límites de la libertad cristiana: “Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.” (1 Co 6:12). Bien, pero ¿te das cuenta de que Pablo se está enfocando en la inmoralidad sexual en este pasaje? ¿Es apropiado aplicarlo a un problema tan diferente? ¿O irías al Salmo 139 y argumentarías que la vida comienza en la concepción, como salvaguarda contra la manipulación embrionaria? ¿O existe algo más trascendental para

ministrar el evangelio con sabiduría y compasión a este matrimonio?

4. Un adicto a las apuestas con trastorno bipolar, que ahora toma tres medicamentos psicoactivos diferentes, tiene una hija que acaba de intentar suicidarse.

Déjame ahorrarte algo de tiempo. La respuesta más apropiada aquí es la respuesta de Job: “He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca. Una vez hablé, mas no responderé; aun dos veces, mas no volveré a hablar” (40:4–5). En otras palabras, esto es demasiado complejo para simplemente resolverlo apelando a pasajes bíblicos. Esto no significa, en absoluto, que las Escrituras sean irrelevantes para la lucha de este hombre. ¡Todo lo contrario! Pero es importante darse cuenta de que la facilidad para identificar un testimonio bíblico que sea pertinente ha disminuido significativamente desde nuestro primer ejemplo.

Ahora, volvamos a mi pregunta inicial: ¿Es fácil o difícil conectar la Biblia con la vida? Depende, ¿no es así? Voy a llamar a lo que acabas de experimentar el “Fenómeno de la zanja contra el cañón”.

Lo que quiero decir es esto: a veces el uso de las Escrituras en el ministerio se siente como saltar una pequeña zanja (¡fácil!), otras veces, sin embargo, se asemeja a intentar cruzar un cañón (¡imposible!). En realidad, el desafío está en cómo cerrar la brecha entre un texto bíblico antiguo y una situación contemporánea. ¿Cómo intentamos cerrar esa división? La mayor parte del tiempo asumimos que debe existir una línea de conexión directa entre la situación de entonces (en el texto) y la situación actual. O al menos pensamos que podemos extraer algún “principio atemporal” del texto y traerlo al presente.

Esta mentalidad, en la que asumimos algún tipo de correspondencia uno a uno entre un texto de entonces y una situación de ahora, es admirable porque intenta que las Escrituras sean relevantes para el creyente actual.

Y, de hecho, a menudo funciona cuando el pasaje habla específicamente sobre una situación o experiencia que estamos enfrentando. Aquí hay algunos ejemplos de pasajes “tipo zanja.” Si no estás familiarizado con estos pasajes, búscalos a medida que avanzas y mira si estás de acuerdo.

- Salmo 23 para el miedo.
- Salmo 51 para el arrepentimiento.
- Proverbios 22:15 para la disciplina de los hijos.
- Mateo 5:27–30 para entender la profundidad y amplitud del adulterio o la lujuria sexual.
- Efesios 5:22–33 para los roles y las relaciones matrimoniales.
- Filipenses 4:6 para la ansiedad (como se mencionó antes) junto con pasajes de Efesios, Santiago y Proverbios sobre el enojo.

Otros pasajes parecen encajar en esta categoría, pero amplían un poco más el ancho de la zanja. Es decir, puede que no hablen de forma tan específica o explícita sobre una lucha concreta, pero parecen estar lo “suficientemente cerca” como para permitir una conexión relativamente rápida. A veces se debe al ejemplo positivo o negativo que provee el pasaje, y a veces a un principio general derivado del texto. Con todo, el camino hacia la aplicación todavía se siente relativamente directo. Por ejemplo:

- Números 11 como advertencia contra las quejas y los reclamos sobre tu trabajo.

- Filipenses 4:8 para entrenar tu mente contra los pensamientos de lujuria sexual.
- Josué 1:9 como ánimo al comenzar una campaña evangelística en tu iglesia.
- La historia de José como estímulo ante el acoso o la persecución de otros.

Sin embargo, buscar la conexión más directa termina siendo contraproducente cuando encontramos pasajes que parecen muy alejados de nuestras experiencias cotidianas. Por ejemplo, ¿cuándo fue la última vez que demolimos una casa por un problema de moho (Lv 14:33–57)? ¿O cuándo usamos Números 5:11–31 como prueba de adulterio para las parejas de nuestra congregación?¹ ¿Cuándo hemos usado las regulaciones para la construcción del tabernáculo (Ex 25–31; 35–40) para animar a alguien? ¿Qué aplicación transformadora hemos sacado últimamente de los primeros nueve capítulos de 1 Crónicas, que son básicamente una lista de nombres? ¿Qué deberíamos hacer con Abdías (una profecía contra Edom)? ¿Cuándo hemos usado Apocalipsis 17 (la mujer y la bestia) en una sesión de consejería? ¿Y qué hacemos con pasajes dirigidos a personas tan específicas, como el caso de Alejandro el calderero en 2 Timoteo? ¡De repente nos encontramos frente a un cañón! ¿Y ahora qué?

Nuestra tendencia, por supuesto, es ir hacia los pasajes de “zanja” porque parecen más fáciles de aplicar; es más fácil hacer una conexión entre el entonces y el ahora. Los pasajes de zanja resuenan rápido con lo que vivimos. Tienen una mayor inmediatez, así que pasamos el tiempo

¹ Números 5:11–31 trata sobre las acciones que debe tomar un esposo si sospecha que su esposa ha cometido adulterio. El proceso consiste en llevar a su esposa ante el sacerdote y hacer que beba una mezcla de agua santa y polvo del suelo del tabernáculo. Si es culpable, el “agua amarga” le causará una maldición de amargo sufrimiento. Si es inocente, el agua no le hará daño.

en estos pasajes de eficacia comprobada y pasamos por alto, o evitamos del todo, esos molestos pasajes de cañón. ¿Pero cuál es el resultado?

En términos prácticos, terminamos ministrando con una Biblia vergonzosamente más delgada aunque supuestamente más relevante. ¿Alguna vez te preguntaste por qué las editoriales venden el Nuevo Testamento empaquetado junto con Salmos y Proverbios?² ¿Por qué no vender el Nuevo Testamento con Levítico y Ester? ¿O el Nuevo Testamento con 1 y 2 Reyes y los Profetas Menores? Se está haciendo un juicio de valor. El Nuevo Testamento, Salmos y Proverbios se consideran más relevantes para la vida contemporánea. El Nuevo Testamento se incluye porque trata sobre Jesús y la iglesia. Proverbios pasa la prueba por todos esos consejos concisos, útiles y concretos. Y los Salmos son importantes por las emociones que evocan y por su uso en la adoración. (Por supuesto, uno debe pasar por alto las dificultades de usar, por ejemplo, el Salmo 3:7 en una situación ministerial: “Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; los dientes de los perversos quebrantaste”).

¿Has sucumbido ante esa mentalidad incluso si no usas con frecuencia una Biblia “abreviada”? Echa un vistazo a la Biblia que usas regularmente, ¿qué páginas están más sucias y desgastadas? Mmm. La dura realidad es que las genealogías, las leyes dietéticas, los registros de batallas y las profecías contra naciones antiguas han pasado a un segundo plano frente a las partes de la Biblia que se conectan de manera más fácil y natural con nuestras vidas modernas. Y esto es cierto a pesar de creer que toda la Escritura es “es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2

² Peter Enns, *Exodus, The NIV Application Commentary* [Éxodo, Comentario de aplicación NVI] (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2000), 30–31.

Ti 3:16). Confesamos que toda la Escritura es útil para la totalidad de la vida, pero no es así como funciona realmente en nuestro día a día ni en nuestro ministerio.

El desafío no es solo pasar de la Biblia a la vida cotidiana, sino también pasar de los problemas actuales a las Escrituras. Muchas luchas y problemas modernos no parecen abordarse en las Escrituras; a veces parece que no tiene sentido buscar orientación en el mundo bíblico. Confiamos en que la Biblia habla de manera relevante y autoritativa a los problemas de zanja, esos temas cotidianos que todos experimentamos, como el enojo, los conflictos, el orgullo, el miedo y el dinero. Es fácil pensar en un pasaje (o pasajes) que trate con esos problemas de la vida, ¿verdad? Lo experimentaste antes cuando hiciste la prueba.

Pero ¿a dónde acudirías en las Escrituras para abordar la anorexia y la bulimia? ¿O (como vimos) el desafío sobre la infertilidad? ¿Deberías aconsejar al señor y a la señora Jensen que se separen si su matrimonio está en crisis? ¿Deberían los padres cristianos educar a sus hijos en casa o enviarlos a una escuela cristiana o pública? ¿Está bien dejar a tus hijos en una guardería para que puedas trabajar? ¿Cómo ayudas a alguien que se obsesiona con la contaminación de los objetos que la rodean y se lava las manos repetidamente, hasta el punto de sangrar? ¿Qué dice la Biblia sobre ayudar a un niño diagnosticado con síndrome de Asperger o a una persona con trastorno bipolar? ¡La lista es infinita!

Si tienes un pasaje que crees que captura rápidamente cualquiera de estos temas por completo, casi podría garantizar que tu oyente lo encontrará superficial o irrelevante.³ El enfoque directo no parece funcionar con

³ Como veremos en los capítulos posteriores, la “relevancia” se encuentra en la intersección entre comprender el texto y comprender a la persona. A menudo, cuando alguien no encuentra que un pasaje sea significativo para

estos problemas de cañón. Pero si la Biblia llega a sentirse irrelevante en la práctica, la gente buscará respuestas en otro lado sobre estos temas tan espinosos.

Zanjas más anchas y desfiladeros más estrechos

Antes de enturbiar un poco las aguas respecto a la facilidad con que usamos los pasajes de zanja, quiero afirmar varias cosas. Primero, es absolutamente correcto usar pasajes que hablan de manera específica a nuestras experiencias cotidianas. Como creyentes en Cristo, tenemos una continuidad con el pueblo de Dios en el Antiguo y el Nuevo Testamento. Compartimos las mismas luchas comunes a personas de todas las épocas, así que es normal esperar que la revelación de Dios para ellos resuene en nosotros. Además, no olvidemos que el Espíritu de Dios da sabiduría y dirección para aplicar las Escrituras a la vida. Aunque en este libro insistiré en la importancia de estudiar más a fondo tanto la Escritura como a las personas, quiero valorar esas conexiones que surgen de forma espontánea, guiadas por el Espíritu, y que tú ya has experimentado en tu ministerio. Ya tienes la mente de Cristo (1 Co 2:16). Al mismo tiempo, el hecho de que el Espíritu de Dios use con gracia tu conocimiento actual de las Escrituras para conectar con las personas no significa que no debas profundizar más cuando tengas la oportunidad. Considera este libro, entonces, como una oportunidad para cavar más hondo en busca de tesoros, mientras disfrutas y aprovechas las riquezas que ya has encontrado.

su lucha, significa que no entendiste bien el pasaje (y por lo tanto forzaste una relevancia superficial), o que no entendiste los detalles de la lucha de la persona (el síndrome del pasaje correcto pero la persona equivocada)—¡o ambas cosas!

Así que, toma una pala y considera este desafío: ¿deberían ser tan fáciles de aplicar los pasajes de zanja? Piensa en uno de los pasajes de zanja más sencillos, Filipenses 4:6–7: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”. ¿Has usado ese pasaje en tu propia vida y ministerio en medio del miedo, la ansiedad y la preocupación? Yo lo he hecho muchas veces. Mi inquietud no es si este pasaje resulta útil en esa situación ¡claro que lo es!, sino cómo lo usamos y si al menos hemos considerado algunas de las complejidades que rodean el uso de este pasaje “fácil”.

Por ejemplo, ¿te has detenido a pensar que hay una brecha de unos dos mil años entre los filipenses que recibieron la carta de Pablo y tu amigo que lucha con la ansiedad? ¿Cuánta coincidencia hay entre las personas, el contexto sociocultural y la situación o situaciones de aquella iglesia del siglo primero y la vida en nuestras comunidades dos milenios después? Más aún, a un nivel fundamental: ¿cómo puede un fragmento de correspondencia antigua dirigido a otras personas dar fruto en nuestras vidas hoy? Por supuesto, una respuesta es que, al estar en la Biblia, constituye revelación de Dios para creyentes de todas las edades, tiempos y lugares. ¡Eso es cierto! Al mismo tiempo, no quiero que pasemos por alto la brecha histórica, cultural y situacional que existe entre el siglo primero y la actualidad. ¿Qué nos da derecho a extraer uno o dos versículos e importarlos al presente sin prestar atención a su contexto original? ¿No deberíamos tomar eso en cuenta?

Mientras escribo estas líneas, la contienda electoral de 2008 entre republicanos y demócratas está en todo

su apogeo. Una táctica que se usa una y otra vez en los debates, es que un candidato tome una frase o declaración del oponente, la arranque de su contexto y la use para definir, o más bien caricaturizar, su postura. Nos molesta esa tergiversación en la política o en nuestras propias conversaciones.

Por eso necesitamos hacernos una pregunta que solemos pasar por alto: ¿cómo podemos estar tan seguros de que usamos bien la Biblia al aplicarla a la vida de nuestros amigos? ¿Cómo podemos estar seguros de que hacemos justicia a la intención del autor? Dicho de otro modo: ¿cómo podemos juzgar si hemos logrado viajar al siglo primero y regresar con el mensaje original del apóstol intacto?

Ese desafío es aún mayor cuando consideramos pasajes del Antiguo Testamento. ¿Es justo usar Josué 1:9 como estímulo para una campaña evangelística sin considerar la brecha histórica y cultural que nos separa?⁴ ¿Qué tienen que ver los israelitas nómadas a punto de entrar en una guerra sangrienta con creyentes temerosos a punto de repartir tratados a drogadictos en las calles del norte de Filadelfia? De pronto, ¡las zanjas parecen más bien desfiladeros!

De igual manera, los problemas de la vida no siempre encajan fácilmente en la categoría de zanja. La realidad es que la vida de las personas es un complejo laberinto de pensamientos, emociones, acciones, motivos, circunstancias y experiencias. ¿Qué le dices a la esposa enojada que vive con un alcohólico perezoso e irresponsable y que intenta lidiar con cuatro hijos en diversos grados de enojo

⁴ ¡Por no mencionar la brecha “religiosa”! ¿Qué nos da el derecho de usar las Escrituras de *Israel* en nuestras vidas? En realidad, todavía no hemos abordado ese tema, pero lo haremos cuando analicemos la naturaleza de la Biblia en el capítulo 3.